

LAS PRIMERAS JORNADAS DE PSICOLOGÍA LABORAL (1985) EN ARGENTINA

FIRST CONGRESS OF APPLIED PSYCHOLOGY TO WORK (1985) IN ARGENTINA

Carlos Bonantini¹, Miguel Gallegos², Víctor Quiroga³
María Romina Cattaneo⁴, Martina Berra⁵
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Recibido 20 de enero 2013, revisado 03 de abril 2013, aceptado 20 de mayo 2013

RESUMEN

En este trabajo se presenta un análisis bibliométrico sobre las *Primeras Jornadas de Psicología Laboral*, realizadas los días 26 y 27 de abril de 1985, en Buenos Aires, Argentina. En el desarrollo se destaca el contexto de organización de las jornadas, las temáticas abordadas y el análisis bibliográfico de los trabajos publicados. Con este trabajo se estima contribuir al reconocimiento histórico del área de especialización y profesionalización de la psicología laboral en Argentina.

Palabras clave: Psicología Laboral; Historia de la Psicología; Trabajo; Argentina.

ABSTRACT

This paper presents a bibliometric analyses as regards the *First Congress of Applied Psychology to Work*, made on 26 and 27th April of 1985, in the city of Buenos Aires, Argentina. In the development of this congress, we highlight the context of the organization of congress applied psychology to work, the topics and a bibliographic analysis of the papers published on it. This paper pretend to contribute about the historical recognition in the specialization area and professionalism of applied psychology to work in Argentina.

Keywords: Psychology Applied to Work; History of Psychology; Work; Argentina.

1 E-mail: cbonantini@gmail.com

2 E-mail: maypsi@yahoo.com.ar

3 E-mail: quirogavictor@hotmail.com

4 E-mail: mrcattaneo@hotmail.com

5 E-mail: mpberra@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha editado una importante cantidad de obras sobre la psicología en el campo del trabajo, donde el aspecto histórico del área suele incluirse como un elemento central y legitimante (Alcover, Martínez, Rodríguez & Domínguez, 2004; Filippi, 1998; García, Rubio & Lillo, 2003; Muchinsky, 2007; Pereda, Berrocal & Alonso, 2008; Peiró & Prieto, 1996). Ya no se trata de aquellas obras motivadas por compendiar las realizaciones aplicadas de la psicología en el campo del trabajo y las organizaciones (Ackermann, 1961; Brown, 1980; Brown, Berrien, Russell & Wells, 1972; Cerdá, 1971), sino de obras que apuntan a visualizar la identidad científica y profesional de la psicología aplicada al trabajo (o también psicología del trabajo o psicología laboral) mediante la reconstrucción histórica de su campo de actividad.

A este interés por la difusión del campo de la psicología laboral se suman los trabajos de algunos historiadores de la psicología, que si bien no se proponen una exclusiva objetivación histórica del campo psicolaboral, no obstante, sus investigaciones contribuyen a visualizar algunos de los antecedentes del mismo. Entre los diversos trabajos en Argentina, se encuentran aquellos que han documentado las primeras instancias de aplicación del conocimiento psicológico al campo de actividad laboral durante las décadas iniciales del siglo XX, recuperando las investigaciones de Alfredo Palacios, Carlos Jesinghaus y Gaetano Viale, entre otros (Berra & Berra, 2009; Klappenbach, 2007, 2008).

Otros estudios se han ocupado de reseñar las actividades de los institutos de psicología aplicada, los institutos de orientación profesional y los institutos de psicotecnia, gestados desde mediados de la década de 1920 hasta mediados de la década de 1950, donde se desarrollaron varias acciones relacionadas con el mundo del trabajo, tanto en lo concerniente a la selección de personal y la orientación para el trabajo cuanto en lo relativo al estudio, la docencia y la formación de agentes intervinientes en el área (Barros & Kierbel, 2010; De Andrea, 2009; Edelmuth, 1995; Gentile, 2003; González, 2012; Ibarra & Rossi, 2012; Rossi, 1997). También se encuentran estudios que recuperan las diferentes modalidades de abordaje e intervención psicológicas en el campo laboral (Ibarra, 2009), así como otros trabajos que indagan la vinculación de la psicología industrial con el contexto social, político y económico del país en los años cincuenta (Ferrero, 2009).

Temporalmente, la mayoría de estos trabajos se concentran en el período que va desde principios del siglo XX hasta mediados del mismo. Se trata de un tiempo que ha sido bautizado como el período de la “psicología sin psicólogos”, ya que hasta mediados del siglo veinte no se organizarían las carreras de psicología y, por tanto, no se contaba con psicólogos titulados en el país (Vezzetti, 1987, 1996a). La fundación de las carreras universitarias de psicología delimita el inicio de la “profesionalización del psicólogo”, que continúa hasta el presente en Argentina.

Con todo, el trabajo, como materia de análisis, investigación y producción, no es privativo de la psicología, más bien se trata de un campo donde intervienen diferentes saberes disciplinarios y profesionales. De acuerdo a este carácter polifacético del tema y el cuadro temporal abordado en los trabajos previos, el presente estudio se ocupa de analizar el desarrollo de las Primeras Jornadas de Psicología Laboral, que datan del año 1985, y cuya realización se corresponde con el período de la profesionalización del psicólogo en Argentina. Concretamente se aplica un análisis bibliométrico (Carpintero & Peiró, 1981; López, 1996) sobre las actas de dichas jornadas y se recurre a otras fuentes documentales para contextualizar su desarrollo, los temas abordados y las características de las contribuciones.

El contexto de las jornadas

Las Primeras Jornadas de Psicología Laboral, se realizaron los días 26 y 27 de abril de 1985, en Buenos Aires, Argentina. Tales jornadas se inscriben contextualmente en el período posterior a la última dictadura militar, vigente entre 1976 y 1983, en Argentina. Como es conocido, el retorno a la democracia en nuestro país se da como consecuencia, entre otras cosas, por la profunda crisis en la que se había sumido la sociedad a partir del accionar asesino y genocida de la dictadura cívico militar.

El tristemente recordado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), implantado por las Fuerzas Armadas en el país, tuvo una amplia y variada repercusión en el plano social, político, cultural, económico, científico, educativo e ideológico (Cavarozzi, 2006; Gallegos, 2006a, 2006b; Tedesco, Braslavsky & Carciofi, 1983). Durante los años de dictadura se acometieron numerosas violaciones a los derechos humanos: se cesantearon docentes, se expulsaron científicos, se persiguieron civiles, se reprimieron ideologías, se torturaron personas, hubo desaparecidos, robos de bebés, etc. El trágico periplo de la dictadura militar concluyó con la aventura bélica de Malvinas y dejó un saldo increíble de 30.000 desaparecidos y un gran deterioro del cuerpo social en general.

A los fines de nuestro objetivo, resulta de interés hacer notar que el proyecto genocida de la dictadura comenzó a trastabillar en lo económico cuando fracasó el proyecto neoliberal de mercado encabezado por el Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz que se vio obligado a abandonar sus funciones en marzo de 1981. Su gestión estuvo caracterizada por la apertura de las exportaciones, la agresión a las bases de sustentación de la producción nacional y el sostenimiento del ideario neoliberal establecido por el Consenso de Washington, según el cual el mercado, y no el Estado, se constituye en regulador de la vida social.

Los resultados de esta política fueron el retroceso de la participación del sector industrial en el producto bruto nacional, el avance de las importaciones de productos manufacturados en países asiáticos y el aumento de la rentabilidad del capital financiero nacional e internacional, entre otros.

Esta política también impactó en el campo del trabajo de diversas maneras. En primer lugar, quizás uno de los más importantes efectos, porque la dictadura se ensañó con los dirigentes obreros, quienes soportaron un gran porcentaje de víctimas del genocidio. En segundo lugar, porque al destruirse buena parte de la industria nacional y al efectuarse el reemplazo de los productos fabricados en el mercado interno por las importaciones se produjo un deterioro de las condiciones de trabajo, un aumento de la desocupación pasando del 2,7% en 1978 al 5,3% en 1981 y la caída del salario real en un 40% entre 1976 y 1980. Los trabajadores se vieron afectados en sus salarios por una caída brutal de los mismos, perdiendo terreno vertiginosamente por una inflación que solo en 1979 llegó al 139,7%.

Como consecuencia del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, la Central Obrera convocó a una huelga general el 30 de marzo de 1982. Para ese tiempo, el proyecto dictatorial se encontraba en franco agotamiento y cuestionamiento por parte de la sociedad civil. La dictadura, acorralada, respondió con una acción desesperada, el ejército ocupó militarmente a las Islas Malvinas e inició una contienda bélica con el Reino Unido, que solo duraría algo más de tres meses. El breve interregno bélico y la pronta derrota abrieron el camino a las elecciones y la restauración democrática hacia fines de 1983 en el país.

El gobierno surgido de las urnas, con Raúl Alfonsín en la presidencia, se instaló con una serie de medidas muy importantes para garantizar la débil democracia inicial, y una de las más significativas fue la conformación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) y el juicio a las juntas militares que gobernaron el país en el tiempo dictatorial (1976-1983).

En el plano económico, Alfonsín designó a Bernardo Grinspun, quien intentó llevar adelante una política económica keynesiana acorde con los lineamientos de la CEPAL, sustentada en el desarrollo del mercado interno, el aumento de salarios, el control de las tarifas de servicios públicos y políticas de asistencia a los sectores más vulnerables como el Plan Alimentario Nacional (PAN). Grispún se enfrentó claramente con el Fondo Monetario Internacional y con los grandes grupos económicos que desarrollaron una acción orientada a deteriorar el plan económico. Producto de una inflación que llegó al 626%, al cabo de 15 meses, entre otros factores, Grispún renunció el 19 de febrero de 1985, dando lugar al famoso Plan Austral de Juan Sourrouille, como propuesta de estabilización monetaria.

Entretanto, la Universidad como organización destinada a la formación profesional y la producción de conocimientos ingresó en un nuevo período, recuperó la autonomía y el cogobierno y se reintegraron muchos de los académicos perseguidos por la dictadura. En el país se manifestó una verdadera explosión de las ideas y la vida intelectual se multiplicó a cada momento.

De acuerdo a estos acontecimientos, las jornadas de 1985 tuvieron lugar en un momento muy convulsionado en el plano nacional, en el que se estaban discutiendo temas fundamentales como el afianzamiento de la democracia, el desarrollo de un nuevo modelo económico productivo, alternativo al impuesto por la dictadura y, además, el crecimiento de la participación obrera y popular en la vida social y política de nuestro país.

En lo relativo a la disciplina y profesión psicológica, es importante señalar que la psicología ya contaba con una extensa tradición en el país. Desde principios de siglo XX, y aún antes, ya se contaba con laboratorios experimentales de psicología, cátedras universitarias de psicología, publicaciones afines y un conjunto de instituciones destinadas a la enseñanza, formación e investigación en temas psicológicos. Tal como se ha señalado anteriormente, el gran hito de la psicología en Argentina durante el siglo XX fue la creación de carreras universitarias destinadas a formar psicólogos profesionales.

En efecto, desde mediados de la década de 1950 se organizarán varias carreras de psicología en el país. La primera se funda en la ciudad de Rosario hacia fines de 1954, luego en Buenos Aires en 1957, en Córdoba, San Luis y La Plata en 1958 y en Tucumán en 1959, entre otras que se fueron gestando con el tiempo (Gallegos, 2005; Gallegos & Berra, 2012; Klappenbach, 2003, 2006, 2012). Según los datos académicos y profesionales de la psicología en Argentina, hasta el año 1985 se contaba con 17 instituciones que formaban psicólogos, 7 de carácter público y 10 de carácter privado. Hasta es mismo año, en el país habían egresado 20100 profesionales psicólogos (Alonso, 1999; Alonso, Gago & Doménica, 2010).

El desarrollo de la profesionalización del psicólogo, que se inicia con la creación de las carreras universitarias, contuvo varios aspectos característicos. Por ejemplo, recién en la década del sesenta se organizan las primeras asociaciones de psicólogos: la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) y la Asociación de Psicólogos Profesionales Universitarios de Rosario (APPUR), ambas en 1962. La creciente profesionalización y el aumento de psicólogos en varias provincias del país facilitaron la organización de la Confederación de Psicólogos de la República Argentina (COPRA), en 1971, que más tarde originó la actual Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPR), desde 1977 (Gallegos, 2005; Gallegos & Berra, 2012; Klappenbach, 1998).

Respecto a la legitimación profesional, cabe señalar que durante las décadas de 1960, 1970 y 1980 los psicólogos lucharon activamente por el reconocimiento legal y autónomo de su profesión, ya que las diversas legislaciones vigentes durante esos años limitaban su accionar o bien la confinaban a una actividad tutelada por la medicina (Klappenbach, 2000). Si bien desde el inicio de las carreras universitarias se formaban psicólogos y se emitían títulos oficiales por parte del Ministerio de Educación de la Nación, no fue hasta el año 1985 que los psicólogos lograron el reconocimiento

definitivo a nivel nacional, con la sanción de la ley de ejercicio profesional y las correspondientes incumbencias profesionales.

En general, el tiempo que enmarca el desarrollo de las Primeras Jornadas de Psicología Laboral de 1985, se encuentra circunstanciado por un importante afianzamiento de la profesión del psicólogo en el país, con un gran número de profesionales en ejercicio, diversas asociaciones gremiales y varias instituciones destinadas a la formación universitaria, entre otros aspectos.

Organización y contenidos de las jornadas

Hasta donde se tienen conocimiento, la organización de las Primeras Jornadas de Psicología Laboral, de 1985, fue el primer intento para habilitar un espacio de intercambio y reflexión sobre las producciones en el área de la psicología laboral en Argentina. Si bien en el pasado ya se contaba con diversos trabajos que abonaban genéricamente al campo de la psicología aplicada al trabajo, es recién con estas jornadas que el área específica de la psicología laboral cobra cierta identidad propia dentro del espectro profesional de la psicología en Argentina.

Las jornadas fueron organizadas por un conjunto de profesionales, tal como se indica en la Tabla 1. Contaron con el apoyo de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), quien además tuvo a su cargo la edición de las actas en 1986.

Tabla 1
Miembros Organizadores

Cargo	Nombre y Apellido
Presidente	Carmen Secades
Coordinación	Horacio Mobilia Gustavo Torrico
Secretaría General	Alberto Campo
Secretaría de Difusión	José Duduchark
Secretaría de Organización	Susana Álvarez Raúl Guiastrenec Marta Biedma Cristina Fierro Verri
Vocales	Sara Goldman Liliana Ponce de León Erwin Szilagyí

Fuente: Elaborado sobre la base de Jornadas (1986).

En la publicación de las actas, de 107 páginas, se incluyeron 15 trabajos, aunque otros trabajos que también se presentaron en las jornadas no pudieron incluirse. En la Tabla 2 se presenta el título de las ponencias y sus respectivos autores.

Tabla 2*Título y autores de los trabajos*

N°	Título	Autor/es
1	Descripción de un modelo de asistencia institucional interna en psicología laboral y algunas consideraciones acerca de sus motivos y condiciones de existencia y funcionamiento	Juan Carlos Cuccaro Carlos Alberto Papaleo
2	El informe laboral	Agustina Fernández Dabusti
3	Algunas reflexiones sobre el rol del psicólogo laboral	Orlando D'adamo
4	Lo clínico en psicología laboral	Margarita García
5	Auditoría social: un estrategia "objetivo-subjetiva" de análisis de culturas organizacionales	Luis Karpf
6	Desarrollo personal como un aporte a la salud mental	Eduardo Larriera
7	Presentación conceptual de "Círculos de Calidad"	Marcelo López
8	La búsqueda de identidad del psicólogo laboral	Jorge Masgoret
9	Conflicto entre directivos: caso de sucesión en empresa familiar, con abordaje de psicología institucional	Horacio Mobilia
10	Experiencias en exámenes preocupacionales	Matilde Vidal
11	El shock del despido	Federico Pafundi
12	Una experiencia en psicología organizacional: desarrollo de recursos humanos mediante consultoría para supervisores	Efraín Pessoa
13	Conducción por objetivos mediante grupos de base	Oscar Petkevicius
14	El rol femenino en psicología laboral	Susana Richino
15	Espacio válido del psicólogo institucional/laboral: una perspectiva psicoanalítica	Estela Testa

Fuente: Elaborado sobre la base de Jornadas (1986).

Las jornadas se desarrollaron bajo la modalidad de talleres. En dichos talleres se debatieron, como se indica en la introducción de la publicación, cuatro ejes fundamentales:

"1) el técnico, a través del informe psicológico preocupacional o en selección de personal, en el manejo de técnicas grupales en condición de grupos, en reducción de conflictos, en análisis diversos; 2) el relativo al ejercicio profesional del psicólogo laboral, a la reflexión sobre su rol e identidad, a su ámbito de actuación; 3) el asistencial y preventivo: problemas frente a empleo, el shock del despido, prevención dentro de instituciones; 4) el organizacional: consultoría en recursos humanos en empresas e instituciones diversas; capacitación y desarrollo personal; análisis de los sistemas organizativos a nivel teórico e intervención en la trama comunicacional en los procesos en organizaciones e instituciones; enfoques teóricos sobre la consultoría" (Jornadas, 1986: 7-8).

En cierta coordenada con estas tematización, ya esbozada en las actas de las jornadas, es posible representar los diferentes trabajos publicados. Para el caso, se ha planteado una organización temática específica para clasificar los diferentes trabajos. En la Tabla 3 se indica la distribución porcentual de los trabajos según el eje temático.

Tabla 3*Distribución porcentual de los trabajos*

Eje temático	Cantidad	Porcentaje
Organizacional	5	33,34
Rol Profesional	4	26,66
Salud	4	26,66
Técnico	2	13,34

Como se puede observar, la temática prevaleciente se refiere al eje organizacional, seguido por el eje referido al rol profesional del psicólogo laboral y el eje relacionado con la salud. En menor cantidad se encuentran trabajos de características técnicas. En el eje técnico se identificaron los trabajos referidos a las técnicas de evaluación y selección de personal. En el eje organizacional se ubicaron los trabajos que presentaban algún tipo de intervención en organizaciones, sin distinguir claramente entre lo organizacional y lo institucional, ya que los propios autores acusaban esta indistinción en sus reflexiones o labores.

Además de la descripción temática, en el desarrollo del estudio también se ha reparado en el análisis de la bibliografía consignada por los autores de los trabajos. En la Tabla 4 se indica la cantidad de citas bibliográficas según los contenidos temáticos de los trabajos, los cuales fueron organizados en función del material analizado.

Tabla 4*Análisis de las citas según contenidos temáticos*

Contenidos temáticos	Cantidad		Porcentaje		Subtotal	Porcentaje Total
	Español	Inglés	Español	Inglés		
Psicología de las Organizaciones	6	2	35,29	100	8	42,10
Psicología Institucional	6		35,29			31,59
Salud Mental	3		17,66			15,79
Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo	1		5,88			5,26
Grupos	1		5,88			5,26

Un detalle en el análisis bibliográfico fue la escasa citación de bibliografía en los trabajos publicados; sólo en un trabajo se pudo constatar el ítem correspondiente a la bibliografía. La forma que asumían las contribuciones publicadas en las actas no indicaba bibliografía, en algunos casos las citaciones no incluía la referencia a la obra del autor y en otros casos no figuraba la editorial o la fecha de edición. En general, los autores citados en el cuerpo del texto no estaban citados como referencias bibliográficas.

En resúmenes, para la determinación de las citas se hizo un doble rastreo de los autores. Primero dentro del texto de las actas, leyendo cuidadosamente los diferentes trabajos y ubicando el momento en el que aparecía una citación. Segundo se realizó un rastreo en bases de datos documentales para poder determinar con mayor exactitud las referencias contenidas en los trabajos.

Se ha constado la preponderancia de la bibliografía correspondiente al análisis organizacional e institucional. En segundo término se ubica la bibliografía referida a la salud mental. Escasamente se citan temáticas relacionadas con en el concepto de condiciones y medio ambiente de trabajo y los grupos. Desde luego, esta cuantificación bibliográfica no expresa concluyentemente el marco teórico sustentado en los trabajos, solamente se trata de una representación aproximada.

Con todo, resulta de interés señalar que se ha verificado la presencia de conceptos psicoanalíticos y más precisamente de conceptos psicoanalíticos pertenecientes a la tradición lacaniana. La constatación de la impronta psicoanalítica en algunos trabajos no es arbitraria si se tiene en cuenta la fuerte presencia del psicoanálisis en el medio social, cultural, académico y profesional en Argentina (Balán, 1991; Dagfal, 2009; García, 1978; Gentile, 2003; Plotkin, 2003; Vezzetti, 1989, 1996b).

Es indudable que la realización de las jornadas se concreta en una época donde se estaba experimentando un cambio profundo en el mundo del trabajo, tanto en el plano local como internacional. Los cambios tecnológicos (desarrollo de la robótica, la informática, etc.) habían impactado profundamente en las llamadas tecnologías blandas de organización de la producción, lo que trajo aparejado la declinación del paradigma taylorista-fordista y el surgimiento de nuevos paradigmas de organización de la producción, entre los cuales el toyotismo, expresado en los llamados grupos de calidad, fue uno de los más importantes. Algunos de los trabajos presentados en las jornadas no estuvieron ajenos a este tipo de consideraciones teóricas, pues sus autores lógicamente estaban involucrados en su andamiaje.

Los nuevos paradigmas, basados en tecnologías grupales de trabajo, en los que el trabajador deja de ser un pensamiento inerte y una fuerza de trabajo manipulable, pasando a tener un compromiso más activo con la tarea y con la organización, se sostuvieron en la necesidad de desarrollar nuevas competencias laborales, con lo cual, la labor del psicólogo, como profesional dotado de un saber técnico especializado, cobró una nueva dimensión. Ya no bastaba con que los cuadros de dirección y los cuadros intermedios de la organización actúen sobre una mano de obra disciplinada y obediente, la organización, para competir en los nuevos escenarios productivos requería nuevos tipos de conocimientos relacionados con las cuestiones culturales, psicológicas y organizacionales. Esta exigencia también quedó plasmada en el debate que se presentaron en las jornadas de 1985.

El desarrollo de las jornadas también expone el clima sociopolítico y económico del país hacia mediados de la década de 1980. La profesión del psicólogo en general, y la psicología en el campo del trabajo en particular, se encuentran inmersas en la tensión que implica, por un lado, el desarrollo del debate académico, profesional y social y, por el otro, la aparición de las nuevas exigencias en el campo de la producción que como se indicara, en ese momento, se encontraba en un proceso de cambio profundo.

Esta situación repercutió con mayor profundidad en el área de la psicología aplicada al trabajo, sobre todo porque ella comenzaba a salir del largo letargo en el que se había sumido durante la dictadura y empezaba a debatir su posicionamiento en la sociedad y en el campo de la producción y el trabajo. En consecuencia, el debate se desarrolló en dos líneas fundamentales, por un lado la interrogación sobre la función del psicólogo en el campo del trabajo y por el otro el impacto de las nuevas condiciones de trabajo sobre la salud mental de los trabajadores.

En este cuadro de situación no fue extraño encontrar en las actas un importante porcentaje de trabajos orientados a pensar el rol del psicólogo y de la psicología aplicada al trabajo, además de otros trabajos enfocados en el tratamiento de la salud mental. Ambas líneas de trabajo superaron el 50% de las presentaciones.

Es importante destacar el debate sobre el rol profesional del psicólogo en el campo del trabajo porque en él se encuentra una bisagra con respecto a la identidad y ejercicio futuro de la psicología

laboral. Por ejemplo, en el trabajo de Orlando D'adamo se plantea que la labor del psicólogo en este campo profesional era desconocida, al punto tal que, en ese momento, hasta los alumnos de la carrera de psicología ignoraban la presencia de asignaturas curriculares relacionadas con la psicología laboral. Asimismo, el autor manifestaba que la mayoría de los practicantes en el campo psicolaboral provenía del psicoanálisis, que para esos años se había constituido en la bibliografía hegemónica de la formación y la práctica de los psicólogos en Argentina, sobre todo en su versión lacaniana.

En 1985 se había profundizado el imaginario liberal de la profesión según el cual la clínica se constituía en la práctica más valorizada dentro de las actividades profesionales de la psicología en el país, con lo cual no resultaba extraña la utilización del método clínico en los quehaceres de la actividad psicolaboral. La falta de metodologías y técnicas propias del campo del trabajo en muchos de los psicólogos que participaban del mismo se constató en varios trabajos, donde los autores implementaban y sostenían el uso del método clínico en su quehacer al interior de las organizaciones.

Fue interesante encontrar, en las actas de las jornadas, el uso de la figura de Frankenstein para graficar la identidad del psicólogo laboral, como en la contribución de Jorge Masgoret, donde se visualizaba un profesional que contenía diferentes orígenes, que se incorporaba al mundo laboral generando sentimientos de terror y desprecio, y donde su identidad aparecía disfrazada, al asumirse como un clínico o un hombre de relaciones industriales.

En su conjunto, durante este tiempo se observa un punto de ruptura sobre rol profesional del psicólogo en el campo del trabajo, que se desenvuelve en el marco de la tensión entre un desempeño circunscripto al campo empresarial y un desempeño que tratando de innovar en el desarrollo profesional lo aprisionaba en el estrecho margen de la clínica, aun cuando esta perspectiva incorporaba al área de especialización nociones que hasta el momento no lo habían atravesado como el de la salud mental. Para aquella época era visible la importación del "modelo clínico" a todas las esferas de la práctica profesional: la clínica en la salud, en la educación y en el trabajo.

Un aspecto de relevancia en estas jornadas es el importante peso que tienen las presentaciones que relatan experiencias concretas de intervención, mucho mayor que las que realizan disquisiciones teóricas. En general se trata de contribuciones con escaso desarrollo conceptual, radicando su importancia más en la experiencia que comunican que en el aporte teórico al campo de especialización. Los trabajos de corte aplicado representan el 66.66% y los de corte teórico el 33,34 %. Aunque en varios trabajos la recolección y el tratamiento de los datos empíricos adolecen de rigurosidad y claridad, no obstante, representan una avanzada importante en materia de actividad profesional e inserción en el campo de especificidad.

Esto pone de manifiesto el costado empírico de la psicología en el campo laboral en el país hacia mediados de los años ochenta, al mismo tiempo que evidencia la dificultad de no contar con un paradigma propio de intervención, siendo su marco de referencia el "modelo clínico" proyectado sobre el mundo empresarial, organizacional y del trabajo.

Como dato anecdótico, cabe mencionar que en la publicación las actas se indicaba la organización de un próximo evento relacionado con el área, que según sus editores vendría a completar el desarrollado en 1985. Tal evento, que no llegó a concretarse, tenía por título "Primer Congreso de Psicología Laboral de la Ciudad Buenos Aires y Primeras Jornadas Nacionales" (Jornadas, 1986: 8). Sin embargo, la realización de aquellas jornadas de 1985 sirvió para dotar de identidad y proyección al campo de la psicología laboral en el país.

Consideraciones finales

Tal como se ha presentado, las *Primeras Jornadas de Psicología Laboral* se desarrollaron en un momento de reapertura democrática, en el cual se estaban rompiendo los diques represivos que había

impuesto el terrorismo de estado en Argentina. Este carácter político coyuntural tuvo su reflejo en los debates desarrollados durante la realización de las jornadas en 1985.

Desde luego, la sociedad y las organizaciones profesionales no fueron ajenas a este impacto y en ellas se establecieron múltiples discusiones. Tanto en el seno de las entidades gremiales de trabajadores como en el terreno de las asociaciones profesionales se propiciaron diversas instancias y mecanismos de representación democrática, así como el trazado de nuevos objetivos, fundamentalmente el relacionado con el aseguramiento y mantenimiento de la democracia.

A partir del desarrollo histórico delineado en el trabajo, es posible indicar que la década de 1980 representó un cambio paradigmático para la psicología en el campo del trabajo en Argentina, pasando del no lugar identitario (que la remitía al “modelo clínico”) a recorrer un lento y complejo camino de construcción identitaria que en las décadas siguientes, se iría acelerando progresivamente, modificando tanto el área de especialización como su objeto y los métodos y técnicas de intervención. Si bien durante las décadas precedentes existía un conjunto de profesionales que abonaban teórica y empíricamente al campo genérico de la psicología aplicada al mundo del trabajo, con la progresiva especialización se fue constituyendo un área de estudio, producción y actuación más específica.

Todo esto acontece en un momento donde la profesión del psicólogo obtiene el reconocimiento oficial y donde se observa una mayor diversificación de las áreas de profesionalización de la psicología, proliferando en campos no tradicionales, aunque también consolidando los campos de actuación preexistentes tales como salud, educación y trabajo.

Ciertamente, la organización de las *Primeras Jornadas de Psicología Laboral* puede ubicarse como un parteaguas en esa construcción identitaria. Sucede que en dichas jornadas tiene lugar el debate sobre el rol del psicólogo en el campo del trabajo, es decir, se debatió sobre el área concreta de actuación, sus fundamentos conceptuales, su práctica y su función social; temas que no estuvieron presentes en el tiempo pretérito, al menos, no con la gravitación que adquiriría a partir de ese entonces.

Con el correr de los años, el ejercicio profesional en el área discurrirá por debates y prácticas que implicaron cambios en lo concerniente al objeto de trabajo, los objetivos que el psicólogo establece en sus intervenciones y las herramientas utilizadas en la práctica. De este modo, se pasaría de la mera selección de personal y la consultoría empresarial a la participación en nuevas áreas de actividad, tales como el trabajo en comunidades, en organizaciones gremiales y en organizaciones no gubernamentales, entre otras. Todo esto implicó abordar nuevos problemas como el sufrimiento psíquico en las organizaciones e instituciones, el devenir de las nuevas subjetividades y su impacto en la organización de los trabajadores, la atención de la salud mental en el proceso de trabajo y el análisis de nuevas patologías en el mundo laboral (workaholic, burnout, mobbing, etc.).

Respecto a los cambios en la configuración de los objetivos en las intervenciones se pueden citar las acciones de prevención y atención primaria en salud en el lugar mismo de trabajo, donde transcurre la producción. También la promoción de la salud mental en el trabajo, la planificación de la formación continua de los trabajadores y el estudio de las nuevas subjetividades, etc.

En cuanto a las herramientas, sin abandonar las técnicas de selección de personal, se extendió el uso de instrumentos cuantitativos de medición y screening. Los profesionales que se desenvuelven en el campo utilizarán técnicas y metodologías cualitativas que le permiten estudiar con mayor profundidad las condiciones y medio ambiente de trabajo, las relaciones de poder en las organizaciones, los problemas comunicacionales, etc.

En conclusión, gracias a los debates iniciados en el contexto de los años ochenta, se abrió un nuevo camino para la psicología aplicada a lo laboral en el país. Ya no se trataría de un área de actua-

ción más o menos inespecífica, donde el conocimiento psicológico se extiende y se aplica a diversas cuestiones, sino de un verdadero campo de actuación y proyección especializada. En ese devenir, la organización de las Primeras Jornadas de Psicología Laboral tuvo un rol decisivo por cuanto permitió comenzar a visualizar una identidad propia para el área de especialización y profesionalización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackermann, A. (Ed.) (1961). *Psicología aplicada*. Madrid: Morata.
- Alcover, C., Martínez, D., Rodríguez, F. & Domínguez, R. (2004). *Introducción a la psicología del trabajo*. Madrid: McGraw-Hill/interamericana.
- Alonso, M. (1999). Psicología en Argentina. In M. Alonso & A. Eagly (Eds.), *Psicología en las Américas* (pp. 25-45). Caracas: SIP.
- Alonso, M., Gago, P. & Doménica, K. (2010). Psicólogas/os en Argentina. Actualización cuantitativa 2009. Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Psicología del Mercosur, 4, 421.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta.
- Barros, N. & Kierbel, V. (2010). Lugar y formación de los asistentes educacionales en los inicios de la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional (1948-1958). *Actas del XIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 11, 46-55.
- Berra, H. & Berra, M. (2009). Los estudios sobre la fatiga en Argentina. *Cuadernos Sociales*, 9, 83-94.
- Brown, J. (1980). *La psicología social en la industria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brown, J., Berrien, F., Rusell, D. & Wells, W. (1972). *Psicología aplicada*. Buenos Aires: Paidós.
- Carpintero, H. & Peiró, J. (1981). *Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica*. Valencia: Alfaplus.
- Cavarozzi, M. (2006). *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*. Buenos Aires: Ariel.
- Cerdá, E. (1971). *Psicología aplicada*. Barcelona: Herder.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- De Andrea, N. (2009). La historia de la orientación vocacional-ocupacional en carreras de psicología en Argentina. *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, 85-94.
- Edelmuth, D. (1995). Laboral. In L. Rossi (Ed.), *Psicología: secuencias instituyentes de una profesión* (pp. 198-202). Buenos Aires: UBA.
- Ferrero, L. (2009). La carrera de psicología y el crecimiento industrial en Córdoba en la década de 1950. *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, 139-150.
- Filippi, G. (1998). *El aporte de la psicología del trabajo a los procesos de mejora organizacional*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Gallegos, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 641-652.
- Gallegos, M. (2006a). La recuperación de la memoria histórica. In *Recorridos de la memoria*. Entre Ríos: UADER/UNER.
- Gallegos, M. (2006b). La necesidad de repensar la historia de los derechos humanos en Argentina. In A. M. Mulcahy (Comp.), *Concurso de ensayos: derechos, económicos, sociales y culturales*. Buenos Aires: Voluntópolis.
- Gallegos, M. & Berra, M. (2012). La psicología en Argentina: 25 años de la Facultad de Psicología (UNR). *Cuadernos Sociales*, 12, 123-152.
- García, G. (1978). *La entrada del psicoanálisis en la Argentina. Obstáculos y perspectivas*. Buenos Aires: Altazor.
- García, M., Rubio, S. & Lillo, J. (2003). *Qué es la psicología del trabajo*. Madrid: Nueva.
- Gentile, A. (2003). *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología*. Rosario: Ross.

- González, G. (2012). El Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional y la Carrera de Psicología en Tucumán. Análisis comparativo de los Planes de Estudio. *Actas del XIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 13, 130-136.
- Ibarra, F. (2009). La ficha de selección psicotécnica para agentes de policía propuesta por Leopoldo Mata en 1934. *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, 161-168.
- Ibarra, F. & Rossi, L. (2012). Las primeras instituciones de psicología aplicada a lo laboral y sus antecedentes. Argentina. 1900-1930. Relevamiento preliminar. *Actas del XIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 13, 160-171.
- Jornadas (1986). *Primeras Jornadas de Psicología Laboral*. Buenos Aires: APBA.
- Klappenbach, H. (1998). Formas organizativas de la psicología en la Argentina. *Idea*, 25, 137-158.
- Klappenbach, H. (2000). El título profesional del psicólogo en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(3), 419-446.
- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicología em Estudo*, 8(2), 3-18.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), 109-164.
- Klappenbach, H. (2007). Orígenes de la psicología aplicada al trabajo en Argentina. Los trabajos de Alfredo Palacios y Karl Jesinghaus. *Cuadernos Sociales*, 7, 139-154.
- Klappenbach, H. (2008). Los estudios sobre la fatiga en Argentina. De Mosso a Palacios y Rimoldi. *Cuadernos Sociales*, 8, 59-72.
- Klappenbach, H. (2012). Informes sobre formación universitaria en Psicología en Argentina. 1961-1975. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 46(1), 181-192.
- López, P. (1996). *Introducción a la bibliometría*. Valencia: Promolibro.
- Muchinsky, P. (2007). *Psicología aplicada al trabajo*. México: Thomson. 6ta Ed.
- Pereda, S., Berrocal, F. & Alonso, M. (2008). *Psicología del trabajo*. Madrid: Síntesis.
- Peiró, J. & Prieto, F. (1996). *Tratado de psicología del trabajo*. Madrid: Síntesis.
- Plotkin, M. (2003). *Freud en las pampas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rossi, L. (1997). La psicología laboral: un perfil psicotécnico. In L. Rossi (Ed.), *La psicología antes de la profesión* (pp. 139-157). Buenos Aires: EUDEBA.
- Tedesco, J., Braslavsky, C. & Carciofi, R. (comp.) (1983). *El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976-1983*. Buenos Aires: FLACSO.
- Vezzetti, H. (1987). Problemas y perspectivas de una historia de la psicología en Argentina. *Punto de Vista*, 1(30), 10-13.
- Vezzetti, H. (1989). *Freud en Buenos Aires: 1910/1939*. Buenos Aires: Puntosur.
- Vezzetti, H. (1996a). Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2(1/2), 79-93.
- Vezzetti, H. (1996b). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires: Paidós.

